



Procesos educativos para la construcción del Buen Vivir en la Fundación Viracocha en San Agustín- Huila

Mónica Alejandra Jiménez Ome

Trabajo de grado para optar al título de Periodista

Asesor

Alhen David Ramírez Ceballos, Magister en Conflicto y Paz

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Periodismo
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita	(Jiménez Ome, 2023)
Referencia	Jiménez Ome, M. (2023). <i>Procesos educativos para la construcción del Buen Vivir en la Fundación Viracocha en San Agustín- Huila</i> [Tesis de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A la Fundación para el Desarrollo Alternativo Viracocha por promover una regeneración socio-ecológica que surja desde nuestro ser. Sus programas y talleres son semillas que ayudan a construir el mundo equitativo, armonioso y libre que soñamos.

A mi Alma Máter por mostrarme la riqueza cultural y social de la que hago parte y por ser el lugar donde conocí personas que me llenan el corazón.

A mis padres porque sin importar la distancia, siempre me han brindado su apoyo incondicional.

Tabla de contenido

Introducción.....	5
1 Planteamiento del problema.....	6
2 Estado del Arte.....	11
2.1 El Buen Vivir y el Desarrollo en la academia.....	11
2.2 Colonialidad, su influencia en el saber y la salida a una educación distinta:.....	13
3 Marco conceptual.....	15
3.1 Buen Vivir: una construcción diversa.....	15
3.2 La educación como herramienta decolonial.....	17
3.3 El desarrollo como crisis civilizatoria.....	20
4 Objetivos.....	22
5 Metodología.....	22
6 Resultados.....	25
6.1 Pensamiento sistémico y regenerativo como base para la construcción de un Buen.....	26
Vivir.....	26
6.2 Procesos educativos decoloniales para el autoconocimiento y el convivir en armonía.....	29
6.3 Ecología holística: integrando conscientemente las necesidades básicas del ser.....	32
humano para construir un buen vivir.....	32
7 Conclusiones.....	37
Referencias.....	40
Anexos.....	43

Introducción

Este trabajo de grado es el resultado de un proceso investigativo en el que se analizaron las acciones y procesos educativos para la construcción de Buen Vivir que brinda la Fundación para el desarrollo alternativo Viracocha ubicada en la vereda La Antigua de San Agustín- Huila. Fue desarrollado bajo la reportería como método esencial dentro del quehacer periodístico y con la mirada del hacer decolonial como pieza fundamental para replantear las acciones coloniales que se siguen replicando desde la investigación académica.

Esta investigación indaga en las acciones cotidianas y los espacios que se forman en la Fundación Viracocha, que sirven a la comunidad de guía para un relacionamiento armonioso con el entorno. De manera transversal, se desenvuelven términos como educación y desarrollo que además de ser claves en la replicación del sistema actual, son las herramientas desde las cuales surge y crece el Buen Vivir no solo como alternativa, sino como una forma distinta de ver y habitar el mundo.

Por tal motivo, la importancia de este estudio radica en ampliar la investigación sobre expresiones del Buen Vivir en Colombia, presentar herramientas que pueden servir a organizaciones, entidades o personas que también están construyendo un bienestar colectivo y acercar el concepto de Buen Vivir a las personas mediante la representación audiovisual. Este estudio hace una convergencia entre las herramientas del periodismo tales como la entrevista y la reportería como métodos para obtener información, a la par de que se escucha y se participa en espacios de la Fundación Viracocha con herramientas del hacer decolonial para salir de las dinámicas de la investigación académica en la que se utiliza al “objeto” de estudio y se replican dinámicas coloniales.

De esta forma, esta investigación propone una conversación entre lo que se ha escrito académicamente sobre la educación y el Buen Vivir, y lo que se propone, se escucha y se desarrolla en los espacios de la Fundación Viracocha para la construcción de este bienestar.

1 Planteamiento del problema

Desde los años 90, las zonas rurales de Colombia, enfrentan una crisis debido a la importación de alimentos, el libre mercado, la transformación del uso del suelo, el empobrecimiento del pequeño campesino y la acumulación de tierra (Ruiz Salguero, 2007, p. 3). Esta crisis alimentaria, económica y socio-ecológica se ha desarrollado bajo un contexto nacional de violencia que no solo ha empeorado las condiciones anteriormente mencionadas, sino que de forma desapercibida ha intervenido en la relación de los seres humanos con el entorno.

Lo anterior, sumado a la situación vivida por la pandemia por Covid-19, hizo que problemáticas subyacentes como la falta de seguridad y soberanía alimentaria, la pobreza y la desigualdad, se hicieran más visibles y se recordara la crisis multidimensional que está viviendo el mundo:

Obviando por completo las implicaciones de un patrón de crecimiento sin fin en un planeta finito, y la urgente necesidad de una redistribución radical en el acceso a los bienes comunes de la vida, como condición de sobrevivencia a corto plazo de centenares de millones de personas, se buscan soluciones desde arriba que ignoran la multiplicidad de opciones que pueblos y comunidades en todo el planeta están formulando como alternativas al modelo civilizatorio en crisis. (Lander, 2009, p.198)

La realidad actual responde a la concepción desarrollada bajo una mirada antropocentrista que concibe al ser humano como núcleo de todas las cosas y su alrededor como algo que está al servicio de él. Esta mirada en donde el hombre no se percibe como parte de la naturaleza es un fenómeno sistémico y estructural que no solo ha permeado las relaciones con las demás formas de vida, sino que ha impedido la transmisión de aquellos conocimientos que no encajan dentro de esta estandarización antropocéntrica.

De manera transversal, el desarrollo del ser humano en el mundo ha sido atravesado por el eurocentrismo que ha ubicado a Europa como “espejo del futuro de todas las demás sociedades y culturas; como el modo avanzado de la historia de toda la especie” (Quijano, 1992, p. 18), y ha provocado un modelo de enseñanza en el que poco ha interesado la aproximación a saberes y conocimientos ancestrales. Contrario a esto, la región dominante utilizó herramientas

de la educación para lograr una homogeneización del pensamiento:

Concebimos la colonialidad como un sistema ideológico que, apoyándose en algunas ciencias sociales como la historia, la antropología y la sociología, justificó la lógica de la dominación de unos pueblos sobre otros. Dominación que, en la mayoría de los casos, también se validó con la ayuda de razonamientos filosóficos y preceptos morales que exponían argumentos altruistas, caritativos o benéficos para ayudar al otro, primitivo o atrasado, a superar los distintos estados de inferioridad en los que se encontraba respecto a la “Civilización” (Gómez-Quintero, Juan David, 2010, p .89)

Es decir, Europa fundó en sus colonias un imaginario colectivo de que lo culturalmente creado por ella es lo válido y lo superior y todo lo que se saliese de su paradigma, algo poco digno de alcanzar. Europa no solo buscó una colonialidad política y del territorio, sino que con la dominación de la cultura provocó una colonialidad del saber: “La superioridad atribuida al conocimiento científico-racional ha relegado al campo del no-conocimiento aquellos saberes que no pueden explicarse según sus propios marcos teóricos, lo cual, en última instancia, tiende a justificar las jerarquías culturales” (Garzón, 2013). Es decir, la validación única del conocimiento científico y su replicación por medio de la educación, se convirtió en una herramienta para legitimar prácticas de dominación y subvalorar todo lo que se desarrollase fuera de lo impuesto por Europa.

Colombia, como parte de América -una de las regiones más violentadas y subyugadas por el colonialismo- también ha reflejado en su reproducción del conocimiento la superioridad de unos saberes sobre otros y el rechazo de lo propio: “Es una educación para olvidar la vida rural y las prácticas del campo, que las reemplaza por la felicidad ofrecida por el desarrollo de la adquisición de objetos y el mercado de productos llamados desarrollo” (Arias Gaviria, 2017, p. 59).

Dicho concepto de “desarrollo” fue planteado después de la Segunda Guerra Mundial como el camino para la erradicación de la pobreza. Sin embargo, no solo ha desconocido la cosmovisión y condiciones de vida de distintas regiones del mundo, sino que, además, ha priorizado el crecimiento económico por encima de la tierra y su bienestar (Escobar, 1998). Esta

idea de progreso además de conservar la dominación de unos territorios sobre otros, ha otorgado al ser humano el poder de disponer, explotar y dar valor económico a la Tierra:

Resulta evidente que el capitalismo no solo deteriora o destruye las condiciones sociales y ambientales sobre las cuales se erige (incluyendo la naturaleza y la mano de obra), sino también que la reestructuración capitalista tiene lugar a expensas de tales condiciones.

Una “condición de producción” se define como todo lo que se trata como bien económico, aunque no sea producido como bien según las leyes del valor y el mercado.

La fuerza de trabajo, la tierra, la naturaleza, el espacio urbano, y así sucesivamente, encajan en esta definición. (Escobar, 1998, p. 335)

Para profundizar en el desarrollo, es necesario saber desde donde se ha planteado este discurso y qué ideas subyacen su creación. Primero, ha sido un planteamiento por parte de los países del norte donde se ha pretendido homogeneizar el mundo hacia un proceso de modernización e industrialización a toda costa. Segundo, se ha construido la idea del “subdesarrollo” con una carga valórica de atraso, donde se desconoce la riqueza de la diversidad como eje de nuestras sociedades (Larrea, 2010, p. 17). Además, el desarrollo ha sido exitoso en el crecimiento económico de los países del norte porque se ha llevado a cabo explotando los países del tercer mundo y sus recursos:

El desarrollo, entonces, reproduce el subdesarrollo. Para los países pobres, la única vía para salir de esta situación, según una de las corrientes de las teorías de la dependencia, es «desconectarse», pues la modificación de las relaciones de poder conlleva la superación del capitalismo. (Larrea, 2010, p. 18)

La conservación de este sistema, que de forma desapercibida permea las relaciones sociales, ambientales y económicas de los territorios, se puede ver expresado de distintas formas como la desigualdad socioeconómica en los pueblos, la explotación y beneficio de los espacios naturales para el mantenimiento del sistema de consumo y la concepción misma de cómo se debe vivir.

El sistema capitalista se ha encargado de ligar el progreso económico con la calidad de vida y ha planteado la acumulación de bienes materiales como medida de bienestar y

satisfacción, logrando así desviar la mirada de la cuestión principal: las verdaderas necesidades. Se ha fomentado tanto una desconexión con lo demás que no nos entendemos como naturaleza, vemos a la Tierra como algo externo a nosotros y nos otorgamos el derecho de disponer de lo que en ella vive. “Si queremos que la capacidad de absorción y resiliencia de la Tierra no colapse, debemos dejar de ver los recursos naturales como una condición para el crecimiento económico o como simple objeto de las políticas de desarrollo. Y debemos aceptar que lo humano se realiza en comunidad, con y en función de otros seres humanos, como parte integrante de la naturaleza, sin pretender dominarla.” (Acosta, 2012, p. 255)

Dicha búsqueda por satisfacer ese bienestar basado en lo tangible, ha provocado, por un lado, que quienes tienen acceso a cubrir más allá de sus necesidades, sientan el deseo de un consumo insaciable y, quienes no tienen acceso monetario a seguir ese ritmo de consumo probablemente son quienes sufran las consecuencias socio-ecológicas de este paradigma: Basta una mirada superficial a los paisajes biofísicos, económicos y culturales de la mayor parte del Tercer Mundo para darse cuenta de que el desarrollo está en crisis, y que la violencia, pobreza y deterioro social y ambiental crecientes son el resultado de cincuenta años de recetas de crecimiento económico, “ajustes estructurales”, macroproyectos sin evaluación de impacto, endeudamiento perpetuo, y marginamiento de la mayoría de la población de los procesos de pensamiento y decisión sobre la práctica social. (Escobar, 1998, p. 11)

Así es como bajo todas estas lógicas de dominación y explotación, en distintos sectores han existido y surgido procesos de resistencia. Sectores en donde la desigualdad ha sido la normalidad y donde el trabajo rural es el principal sustento de la economía familiar, se han visto impactados bajo las lógicas del sistema donde se sirve de la educación para perpetuarse a sí mismo. Con el fin de corresponder a la estandarización del pensamiento, el sistema educativo ha permeado los procesos de enseñanza y ha impuesto a las comunidades formas de hacer sus propios procesos; lo que ha provocado con el tiempo, la pérdida de saberes tradicionales:

Los que tienen un poco de tierra para la agricultura, la manejan de una manera que no es económica ni ambientalmente sostenible, alimentando así a un sistema de consumo desenfrenado que muerde la mano de quién le está alimentando. La formación escolar está fallando en la preparación para enfrentarse a esta problemática (Fundación

Viracocha, 2016, p. 55)

Esto, es algo que Steffen Gosewisch y Lina Constanza Osorio observaron al llegar a San Agustín, municipio colombiano en el que crearon la Fundación para el desarrollo alternativo Viracocha, una organización sin ánimo de lucro fundada en el año 2000 y establecida con la intención de brindar herramientas para una relación respetuosa con el territorio y el cubrimiento de necesidades básicas al mismo tiempo. Con la intención de que se generen formas alternativas de vida, la fundación plantea dentro de su misión la construcción y generación de Buen Vivir.

El Buen Vivir o Vivir Bien (Sumak Kawsay en quechua), es una cosmovisión creada en comunidades no encasilladas en el capitalismo, que además de cuestionar el concepto de desarrollo impuesto, concibe un relacionamiento distinto con el mundo y plantea una vida armoniosa con sí mismo y con la tierra. El Buen Vivir, se diversifica constantemente con la participación de corrientes occidentales y se construye de distintas formas según el territorio en donde se desarrolla. “El Buen Vivir es en realidad un conjunto de buenos vivires. No es una postura esencialista, ya que los contextos sociales y ecológicos le imponen particularidades que hacen a su propia definición” (Gudynas , 2016, p. 9) Es decir, el Buen Vivir es aplicable y cambiante según el contexto, pero conserva en la base el principio donde el ser humano se entiende como parte de la naturaleza, no como un sujeto ajeno a ella.

En la búsqueda de esta construcción, la Fundación Viracocha ha generado dos espacios principales, el Programa de Alimentación y Educación (PAE) y el Centro Educativo Permacultural Agroecológico (CEPA). Con el primero, brindan a niños, niñas y adolescentes los implementos para su asistencia a una institución educativa pública y un almuerzo durante todos los días escolares. Y el segundo, es un espacio de enseñanza para la autonomía alimentaria de la población, en donde mientras se ofrecen talleres sobre agroecología, permacultura, bioconstrucción y otras temáticas, se van sembrando y cultivando los alimentos que sostienen el comedor del PAE.

Las dinámicas que se desarrollan en la Fundación Viracocha son muestra de que aún estando dentro de un sistema económico global que atraviesa toda actividad humana, existen formas de interacción conscientes necesarias para la regeneración del mundo interno- externo. Por medio de espacios creados para compartir sentires y aprender saberes, en la fundación se

tejen los buenos vivires; dinámicas cotidianas de comunidad y aprendizaje que este proyecto pretende evidenciar.

Esta investigación, además de indagar en aquellas dinámicas cotidianas, pretende narrar audiovisualmente cómo se viven los encuentros en la Fundación Viracocha y más allá de la parte teórica del aprendizaje, se pregunta ¿cuáles son los procesos educativos y las herramientas planteadas en la Fundación Viracocha para la construcción del Buen Vivir? Esto con el objetivo de mostrar a la audiencia -que son tanto las personas que están en busca de un vivir alternativo como quienes no conocen el Buen Vivir- que existen formas distintas de relacionamiento con el mundo y que dichas formas son aplicables y adaptables a las distintas realidades.

2 Estado del Arte

Este capítulo hace un recuento de los libros, artículos y contenidos publicados sobre los conceptos clave de esta investigación: El Buen Vivir, el desarrollo y la educación. Esto con el fin de conocer lo que han planteado diversos autores en cada uno de los temas y encontrar la profundización y enfoque que se les ha dado a los mismos.

2.1 El Buen Vivir y el Desarrollo en la academia.

Alrededor del Buen Vivir son varias las investigaciones y artículos académicos que se han escrito; gran parte de estos enfocados en la aplicación de esta concepción a las constituciones de Ecuador y Bolivia, y otros a modo de comprensión del surgimiento de este, su conceptualización y su explicación. El libro *Buen Vivir: una vía para el desarrollo* (2009) reúne aportes que varios autores hicieron para la Asamblea Constituyente de Ecuador. En él, Alberto Acosta y Esperanza Martínez compilan textos que abren la discusión para la construcción colectiva de un paradigma distinto.

Asimismo, libros como *Los nuevos retos de América Latina. Socialismo y Sumak Kawsay*(2010) y *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*(2011), son recopilaciones de escritos que contribuyen a la reflexión académica sobre el Buen Vivir. El primero recopila las ponencias 14 más representativas del foro internacional que lleva su mismo nombre y se plantean las

implicaciones del modelo neoliberal, el papel del Buen Vivir como alternativa y el surgimiento e integración de este en Latinoamérica. En el segundo, se hacen aproximaciones semánticas y filosóficas del concepto en auge, se reflexiona sobre el modelo de desarrollo y se profundiza en las posibilidades de la aplicación del Buen Vivir analizando el trayecto político que ha logrado en Bolivia.

Sobre su conceptualización destacan textos como *El buen vivir más allá del desarrollo* (2011) y *La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa* (2011) ambos de Alberto Acosta y Eduardo Gudynas. Además, *Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo* (2011) y *Alternativas al desarrollo y Buen Vivir* (2011) de Eduardo Gudynas hacen una revisión de las ideas en discusión y las diversas posturas en donde esta cosmovisión se ha ido desarrollando. Por último, *El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas* (2015) de Alberto Acosta inicia haciendo una crítica a la construcción del concepto de desarrollo y profundiza en cómo más allá de ser un concepto, los Buenos Convivires “nos abren la puerta para construir un mundo donde quepan todos los mundos, en los que todos los seres humanos puedan vivir con dignidad” (Acosta, 2015)

Resulta evidente que en los escritos sobre Buen Vivir se encuentra también la discusión y crítica al desarrollo, después de todo son términos íntimamente relacionados y el primero se plantea como alternativa del segundo. Sin embargo, sobre el desarrollo en sí mismo, existen escritos principalmente sobre sus ramas como el desarrollo social, el desarrollo sostenible, el desarrollo económico, entre otros, debido a la amplitud del término; y enfocados en el desarrollo como planteamiento de progreso económico existe literatura académica sobre el surgimiento, 15 definiciones, implicaciones y por supuesto, cuestionamientos al modelo en sí mismo del que ya se mencionaron algunos textos anteriormente.

En el libro *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo* (1998), el autor Arturo Escobar explica por medio de una composición temporal cómo se crea y se implanta la idea de desarrollo y la relación de dominación/ explotación ejercida por los países del Norte a los países del Sur. Asimismo, el texto *Pueblos indígenas y decolonialidad: sobre la colonización epistemológica occidental y La disputa de sentidos por el Buen Vivir como proceso contrahegemónico* de Pedro Garzón López y de Ana María Larrea (2010) respectivamente,

profundizan en la crisis del desarrollo causada desde la perspectiva colonialista del que fue creado y cuestionan el daño que ha provocado a los países del sur.

2.2 Colonialidad, su influencia en el saber y la salida a una educación distinta:

Asimismo, sobre la colonialidad como eje para entender lo que se plantea en esta investigación, el texto *Colonialidad y modernidad/racionalidad* de Anibal Quijano (1992) plantea las bases para comprender la forma en que el colonialismo europeo conquistó las formas de reproducción del conocimiento e implantó sus creencias como forma de control social y cultural. Por esta misma línea, en el libro *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales* (2000) se hace una recopilación de textos de Santiago Castro-Gómez, Fernando Coronil, Enrique Dussel, Arturo Escobar, Edgardo Lander, Francisco López Segrera, Walter D. Mignolo, Alejandro Moreno y Anibal Quijano en los que los autores profundizan en el impacto del eurocentrismo en las ciencias sociales latinoamericanas y cómo estas se han convertido en replicadoras del paradigma colonial.

Walter D. Mignolo, en su texto *La opción decolonial: el pachakuti conceptual de nuestro tiempo* (2006) explica la forma en que la matriz colonial significó la replicación de sí misma y al mismo tiempo, la marginalidad de lo que no correspondiera a sus lógicas; desde esa mirada plantea la descolonización del saber cómo proyecto necesario para la aceptación de diversos mundos, dando espacio a un reconocimiento de saberes pluriversos.

Años atrás, Paulo Freire, siendo un autor clave en la pedagogía y la educación, planteó en su libro *La educación como práctica de la libertad* (1967) el inicio de una pedagogía para la transformación social que surge desde las realidades latinoamericanas. Freire plantea que esta transformación puede darse si se logra una conciencia de las masas; las masas populares deben hacerse conscientes de su realidad para que se comprometan a la construcción del cambio.

Es así como en su libro *La pedagogía del oprimido* (1968) además de profundizar en la conciencia de la opresión para alcanzar la libertad, Freire propone una educación fuera de las lógicas de jerarquía y busca la humanización y escucha de las personas. Para Freire la alfabetización es la forma de lograr dicha conciencia y por medio del diálogo y las prácticas colectivas es que se llega a la reflexión y posterior transformación.

Así, más adelante en su libro *Educación y cambio* (1976), Freire además de resaltar la importancia del papel del educador en el cambio social, presenta una guía para el quehacer educativo en el que cuestiona el modo en el que se desarrolla la educación y plantea el entender la naturaleza de los seres humanos como pieza fundamental de la reflexión misma.

Por el mismo lado y situando la mirada en la realidad actual del país, Jairo Arias Gaviria expone en su texto *Problemas y retos de la educación rural colombiana* (2017) una crítica explícita sobre la educación tradicional que se replica en las escuelas colombianas en las que se olvidan las prácticas rurales y se fomenta la búsqueda del ideal de progreso basado en el consumo. Si bien Gaviria no menciona directamente la colonialidad eurocéntrica en su texto, la crítica corresponde a lo que a lo largo de esta investigación se han planteado como consecuencias del desarrollo y de las que la colonialidad del saber ha tenido principal responsabilidad.

Como salida de ese paradigma, María Isabel Arias López y Alexander Ortiz Ocaña plantean en su artículo *Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación* (2019) la necesidad de descolonizar las ciencias sociales para la aceptación y creación de formas “otras” de pensar. Plantean el hacer decolonial como un desligamiento real de la configuración occidental, distinto a algunas propuestas metodológicas decoloniales que, según ellos, aunque hacen una crítica a la colonialidad, siguen perpetuando en su forma de investigar, acciones de sí misma.

Por otro lado, sobre la Fundación Viracocha, está el artículo académico *Agroecología Escolar: del huerto a el comedor, caso Fundación Viracocha (San Agustín, Colombia)* de María José Pitta (2019) en el cual se analiza el sistema de enseñanza y se estudia el diseño de los dos proyectos principales de la fundación: el Programa de Alimentación y Educación y el Centro Educativo Permacultural Agroecológico, de los que se concluye que la complementariedad entre ambos hace que sean procesos exitosos.

Indagando en contenido audiovisual, existen pocos que muestren la aplicación de los conceptos profundizados en esta investigación de forma práctica en la vida diaria de las comunidades. Las referencias más cercanas encontradas son el documental *Allin Kawsay (Buen Vivir)* que es parte del proyecto "Modelos de Desarrollo" financiado por la Agencia Andaluza de 18 Cooperación Internacional (AACID) y el reportaje *Los guardianes de la tierra* publicado por DW Español. El primero cumple con una narrativa de contemplación y acompañamiento a las

actividades de un pueblo para su armonía con la tierra y lo acompañan voces que explican su concepto de Buen Vivir y lo que como comunidad han implantado para lograrlo y el segundo, enseña la agroecología en Argentina como una manera sustentable de dirigir la producción de alimentos, dejando claro los perjuicios del uso de agroquímicos para el medio ambiente.

También existen otros documentales como *Los que siembran* (2017) publicado por Pierre Fromentin y *El Buen Vivir* (2020) de Canal Trece, que, si bien tienen relación a las temáticas de este trabajo, no se ajustan completamente al fin de la investigación porque el primero se basa en la agronomía familiar enfocada en la cría de animales para su posterior consumo y el segundo en el Buen Vivir enfocado en comunidades indígenas colombianas específicamente.

Aunque existe información acerca de los temas de esta investigación, al ser enfocado en una comunidad pequeña como la Fundación Viracocha hay un amplio espacio para la creación de productos audiovisuales ya que los únicos que existen son un par de reseñas cortas elaboradas por la misma fundación para compartir sus servicios. Por tanto, este proyecto pretende mostrar y contar por medio de lo registrado en los espacios de aprendizaje brindados por la fundación, las enseñanzas y procesos que se tejen allí para el camino del Buen Vivir.

3 Marco conceptual

Este capítulo explica los conceptos clave de esta investigación con el fin de comprender desde qué posición se entienden, y enseñar la relevancia que tienen dentro del proyecto. El Buen Vivir, la educación y el desarrollo son los ejes temáticos que permitirán también analizar los procesos educativos que promueven la construcción de Buen Vivir en la Fundación Viracocha, 19 en la que se plantean herramientas para un vivir alternativo. Un vivir que cuestiona la imposición cultural del consumo como índice de felicidad, y propone en contravía el análisis interno y la armonía con lo externo para la construcción de bienestar.

3.1 Buen Vivir: una construcción diversa.

El Buen Vivir es un concepto en construcción que cuestiona el desarrollo convencional centrado únicamente en el crecimiento económico olvidando las relaciones socio-ecológicas que

existen, y se propone como una alternativa a este. El Buen Vivir surge partir de la concepción de vida de comunidades andinas - buen vivir o *sumak kawsay* en kichwa (Ecuador), vivir bien o *sumak kawsay* en quechua (Bolivia)- y la respuesta de algunas corrientes alternativas occidentales, por lo tanto, es una cosmovisión variable y adaptable a contextos culturales, históricos y ecológicos particulares y esto hace que sea una construcción plural (Gudynas, 2016, p. 7).

Asimismo, en el Buen Vivir se teje la concepción y relación que se tiene con la vida en el planeta; pone como principio la armonía propia con el ser interno y lo que existe alrededor, y cuestiona la mirada occidental donde prima el interés económico sobre el social y el ambiental: “implica una nueva forma de concebir la relación con la Naturaleza de manera de asegurar simultáneamente el bienestar de las personas y la supervivencia de las especies de plantas, animales y de los mismos ecosistemas.” (Gudynas, 2011, p. 231). Es decir, como su nombre lo indica, el Buen Vivir también se relaciona con la búsqueda del bienestar (bien-estar) del ser mismo y su entorno.

Para que ese bienestar sea posible hay que cuestionar primero el paradigma del Desarrollo basado en la adquisición de objetos materiales que con el fin de llenar “necesidades” 20 creadas, dispone de la vida en el planeta como propiedad suya. En el Buen Vivir se propone una reconexión con la tierra con el fin de “disolver la dualidad sociedad- Naturaleza” (Gudynas, 2011, p. 242) y que así el humano se entienda como ser dependiente de la naturaleza y no como un objeto externo a ella:

En lugar de vínculos basados en la distinción y diferencia asimétrica, aceptar y recuperar relacionalidades entre las personas y su entorno que son más diversas, heterogéneas y ajustadas tanto a contextos histórico-culturales como ambientales. De esta manera, se acepta que las personas se conciben a sí mismas desde una historia y una cultura, pero también desde sus circunstancias ecológicas. (Gudynas, 2011, p. 242)

Esta concepción que en la actualidad se está edificando en distintas comunidades indígenas, afro, campesinas y en organizaciones sociales, ha tenido tanto auge en los últimos años que llegó hasta la esfera política nacional de algunos países latinoamericanos y se encuentra presente en las constituciones de Ecuador y Bolivia. Además, el Buen Vivir va más allá de ser un

ajuste dentro del sistema, este implica generar nuevas ideas, discursos y prácticas que, basadas en expresiones del saber indígena, son un componente clave para que desde otros espacios se generen recorridos propios (Gudynas, 2011, p. 10)

Partiendo de entender que el Buen Vivir no es estático y es más bien un conjunto de “buenos vivires” como lo denomina Gudynas (2016), en este trabajo este concepto se entiende como la herramienta que propone cuestionarnos nuestras verdaderas necesidades, nuestra relación con lo que nos rodea y a partir de allí, generar espacios y reconocer acciones que impulsan y trenzan esa armonía que cada ser encuentra de forma distinta.

El buen vivir apunta a “desacoplar” la calidad de vida del crecimiento económico y de la destrucción del ambiente. Por estas razones, es un concepto que se cimienta en un entramado de relacionalidades, tanto entre humanos como con el ambiente, en vez de una dualidad que separa a la sociedad de su entorno y a las personas entre sí (Gudynas & Acosta, 2011, p. 81)

3.2 La educación como herramienta decolonial

Para entender la perspectiva de educación que se trabaja en esta investigación, debe partirse del término colonialidad, surgida a partir del colonialismo, entendido como la dominación política, social y cultural directa que ejerció Europa sobre todos sus territorios conquistados (Quijano, 1992, p. 11). En el texto *Colonialidad y modernidad/racionalidad*, Aníbal Quijano expone que dicha dominación consistió primero en una colonización del imaginario colectivo: “La represión recayó, ante todo, sobre los modos de conocer, de producir conocimiento, de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos, modos de significación; sobre los recursos, patrones e instrumentos de expresión formalizada y objetivada, intelectual o visual” (Quijano, 1992, p. 12). Es decir, Europa impuso sus creencias para impedir la creación cultural de los dominados y de esta forma tener control social y cultural sobre ellos.

Por medio del patrón impuesto, Europa logró que aquellas culturas siguieran perpetuando y de alguna forma legitimando la dominación misma. El patrón de poder que se impuso implicó lo cognitivo y desde allí se consideró y se implantó la idea de que lo no-europeo era inferior, primitivo (Quijano, 2000, p. 221). Se convenció a las propias zonas colonizadas de que su autonomía y desarrollo cultural era atrasado y necesitaba avanzar. Aún cuando las sociedades

lograron su independencia y de alguna forma se dio fin al colonialismo, por medio de las 22 herramientas de reproducción del conocimiento siguió vigente el imaginario colectivo impuesto y la lógica de que hay pueblos superiores o inferiores a otros:

Concebimos la colonialidad como un sistema ideológico que, apoyándose en algunas ciencias sociales como la historia, la antropología y la sociología, justificó la lógica de la dominación de unos pueblos sobre otros. Dominación que, en la mayoría de los casos, también se validó con la ayuda de razonamientos filosóficos y preceptos morales que exponían argumentos altruistas, caritativos o benéficos para ayudar al otro, primitivo o atrasado, a superar los distintos estados de inferioridad en los que se encontraba respecto a la “Civilización”. (Gómez-Quintero, 2010, p.89)

Al ser las ciencias sociales un medio de reproducción de estas ideas, Arturo Escobar (1998), Edgardo Lander (2000-2009), Aníbal Quijano (2000), Walter Mignolo (2008) y más autores que desarrollan sus investigaciones alrededor de la colonialidad y de los saberes no eurocéntricos, han identificado que, por medio de la matriz impuesta sobre Latinoamérica, se desarrolló una colonialidad del saber que ha perpetuado la idea de que los saberes tradicionales impiden el llamado progreso. “A partir de caracterizar las expresiones culturales “tradicionales” o “no-modernas”, como en proceso de transición hacia la modernidad, se les niega toda la posibilidad de lógicas culturales o cosmovisiones propias” (Lander, 2000, p. 26). Es decir, la idea de que los saberes tradicionales necesitan ser superados para “alcanzar” lo que plantea Europa, ha provocado la profunda desigualdad y rechazo de lo autóctono latinoamericano.

Es a partir de allí que se ha planteado la necesidad de descolonizar las ciencias sociales, para que estas, que son reproductoras del conocimiento y del pensamiento, se desliguen de las lógicas eurocéntricas, dejen de perpetuar la jerarquía de colonizador- colonizado en sus métodos 23 investigativos y reconozcan lo que se desarrolla en la cultura latinoamericana como conocimiento válido y necesario:

Opción por una sociedad parcialmente independiente, opción por una sociedad que se “descolonizase” cada vez más, que se desprendiese de las corrientes que la hacían y la hacen objeto de otras, que a su vez son sujetos de ella. Éste es el dilema básico que se presenta hoy, en forma ineludible, a los países subdesarrollados- al Tercer Mundo. La

educación de las masas se hace algo absolutamente fundamental entre nosotros. Educación que, libre de alienación, sea una fuerza para el cambio y para la libertad (Freire, 2009, p. 25).

Es por esto que Paulo Freire propone una educación que, en vez de seguir las lógicas de poder y opresión, fomente el pensamiento crítico y participativo de las personas. Para lograr esta educación para la libertad que propone Freire, se debe cuestionar y cambiar el modo en cómo se desarrolla la educación actualmente, de forma en que no exista una jerarquía de seres superiores sobre personas ignorantes, sino que se entienda que cada persona tiene distintos conocimientos sean sistematizados o no. Freire plantea que para que el ser humano pueda transformar su realidad, primero debe comprenderla, ser consciente de ella y es a partir de allí que puede plantearse hipótesis y buscar las soluciones (Freire, 1976, p. 9).

Asimismo, a la par de la descolonización del sistema de enseñanza, otra característica esencial de cómo es entendida la educación en este trabajo, es que la mejor forma para tejer el conocimiento, es a partir de lo colectivo, de la unión y el compartir con las demás personas. Así como Freire plantea que nadie es completamente ignorante y completamente sabio, todas las 24 personas poseemos pasiones y conocimientos que, a través del compartir, podemos crecer en conjunto.

Esta búsqueda debe hacerse con otros seres que también buscan ser más y en la comunión con otras conciencias, porque si no haría a unas conciencias objetos de otras. Sería "cosificar" las conciencias. Jaspers ha dicho: "Yo soy en la medida en que los otros son también". El hombre no es isla. Es comunicación. Luego, hay una relación estrecha entre comunión y búsqueda (Freire, 1976, p. 8)

Entendiendo la interacción, el diálogo y la comunicación como herramienta esencial para romper los patrones educativos jerárquicos coloniales, esta investigación pretende analizar la educación que se brinda en la Fundación Viracocha en sus talleres teórico-prácticos. A partir de allí, se procura analizar los procesos educativos que propone la fundación desde una perspectiva decolonial ya que dentro de sus prácticas está la enseñanza de lo que se ha recogido

colectivamente con comunidades, campesinos de la región y saberes que surgen desde los territorios como la bio-construcción o el concepto mismo de la Ecología Holística.

Asimismo, como en los objetivos de la fundación se plantea que sus habitantes y visitantes tengan herramientas para el desarrollo propio de un Buen Vivir, la transmisión de este concepto va alineado directamente con promover otras formas de enseñar, pensar y existir. La enseñanza con prácticas desde el compartir de saberes, emociones y aprendizajes, y la validación de estos mismos, corresponden a la construcción de una educación alternativa, que se desligue de la colonialidad impuesta.

3.3 El desarrollo como crisis civilizatoria

El concepto de desarrollo se fue forjando cuando con la Revolución Industrial terminaron las limitaciones de producciones escasas y se abrió la posibilidad de la producción necesaria para lograr el bienestar humano (Satrústegui, 2009, p. 4). Sin embargo, fue durante la posguerra que se entendió el desarrollo como salida única de las naciones para la recuperación y el surgimiento del progreso económico. Este progreso económico fue priorizado sobre factores sociales y ambientales y desconoció las diversas realidades de los llamados países “subdesarrollados”. Creando así la concepción de que el desarrollo es cuantitativo. “Si los países prosperaban, sus habitantes también lo harían, lo que permitía evaluar los avances en términos de desarrollo a partir de agregados y promedios nacionales, dejando en segundo plano las cuestiones relativas a la distribución” (Satrústegui, 2009, p. 8)

Por esto, la concepción del desarrollo planteada en el crecimiento económico como solución a los problemas globales ha formado una crisis multidimensional donde la explotación de los países del sur, su desigualdad ante los países del Norte y el consumo ilimitado de recursos naturales, llevarán al planeta entero al colapso (Larrea, 2010, p. 5). El desarrollo, ha gobernado decisiones sociales, económicas y ambientalmente insostenibles que además de afectar directamente los ecosistemas y diversas formas de vida, ha creado un imaginario colectivo en el que el ser humano se desliga y “controla” el planeta del que es parte.

El desligamiento e intento de control sobre lo que le rodea, ha provocado que aun cuando ya se tiene claro el daño que han provocado las acciones insostenibles y la desigualdad que se han

perpetuado por años, las posibles “soluciones” no van dirigidas a cuestionar y cambiar el sistema en sí, sino que venden cambios que siguen validando el mismo paradigma de consumo, 26 “buscan salidas a la crisis económica por la vía de la creación de fuentes de inversión y de innovación tecnológica que, al no cuestionar los supuestos básicos del crecimiento sin fin, no pueden sino profundizar los problemas que confrontamos.” (Lander, 2009, p. 198). Se crean acciones que dan una falsa seguridad de estar aportando al cambio o a la solución y que en realidad no han tenido en cuenta las formas de vida que proponen distintas colectividades alrededor del mundo:

Obviando por completo las implicaciones de un patrón de crecimiento sin fin en un planeta finito, y la urgente necesidad de una redistribución radical en el acceso a los bienes comunes de la vida, como condición de sobrevivencia a corto plazo de centenares de millones de personas, se buscan soluciones desde arriba que ignoran la multiplicidad de opciones que pueblos y comunidades en todo el planeta están formulando como alternativas al modelo civilizatorio en crisis. (Lander, 2009, p. 198)

Son en estas poblaciones además, las que viven las consecuencias de la perpetuación del sistema inequitativo; quienes han sido menos responsables (los pobres del Sur), terminan siendo los más afectados por las alteraciones climáticas ya que las capacidades de respuesta/adaptación a estos cambios son desiguales (Lander, 2009, p. 197). La ineficiencia en la distribución de los llamados “recursos naturales” provoca que cientos de familias, principalmente ubicadas en las zonas rurales del país, no tengan un acceso seguro a ciertos servicios y por tanto no puedan cubrir sus necesidades básicas.

A partir de conocer por varios meses las limitaciones de muchas familias a pesar de vivir en un país profundamente rico en vida como Colombia, la Fundación Viracocha decide ofrecer conocimiento práctico a la comunidad sobre cómo generar y cuidar espacios que sostienen la 27 vida y al mismo tiempo resuelven necesidades básicas humanas. Por ende, el concepto de desarrollo en este trabajo es entendido como el sistema occidental que gobierna las decisiones sociales, económicas y ambientales que nos han llevado a la actual crisis civilizatoria y que ha sido la base para que se tejan formas distintas de relacionamiento con el mundo que buscan desligarse del sistema mismo.

El Buen Vivir, más que una declaración constitucional en Bolivia y Ecuador, se presenta, entonces, como una oportunidad para construir colectivamente un nuevo régimen de desarrollo, más claramente, una nueva forma de vida. El Buen Vivir constituye un paso cualitativo importante al pasar del desarrollo sustentable y sus múltiples sinónimos, a una visión diferente, más rica en contenidos y más compleja (Acosta, 2011, p. 193)

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

Analizar los procesos educativos como experiencias de construcción del Buen Vivir en la Fundación Viracocha en el municipio de San Agustín- Huila.

4.2 Objetivos específicos

- Identificar los procesos educativos que fomentan el Buen Vivir en la Fundación Viracocha
- Registrar audiovisualmente la cotidianidad, los espacios de comunidad en donde se llevan a cabo los procesos educativos en la Fundación Viracocha.
- Elaborar un producto audiovisual del género documental sobre los procesos educativos que se viven en la Fundación Viracocha para la construcción de Buen Vivir.

5 Metodología

Para narrar las cotidianidades y procesos educativos que fomentan la construcción de Buen Vivir en la Fundación Viracocha, se realizará una producción audiovisual bajo la modalidad de producción periodística que, según el Reglamento de Trabajo de Grado del Programa de Pregrado de Periodismo, corresponde a un “trabajo que le permita al estudiante generar un producto inédito, que aborde cualquier aspecto de la realidad social en los ámbitos global, nacional o regional de forma creativa y rigurosa.” (Consejo de Facultad de

Comunicaciones, 2003, p. 2)

Para cumplir con el proceso de investigación expuesto anteriormente, es necesario plantear que esta será una investigación cualitativa. Este enfoque “Busca comprender -desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (Galeano, 2004, p. 18), es decir, se toma la realidad social como fuente del conocimiento.

La reportería será el método a emplear para conocer esta realidad social, siendo entendida como la articulación de distintas técnicas de investigación, entre ellas: la observación, las entrevistas y la revisión documental. Como lo explica Raúl Hernando Osorio, por medio de la reportería se contribuye “al desarrollo de la investigación, con semejanzas y diferencias, apropiaciones y contribuciones a las demás formas de investigar de las ciencias sociales y humanas, en un proceso de diálogo, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad” (Osorio, 2018, p. 38-39), por lo tanto, es esta unión de técnicas las que permitirán cumplir con la obtención de información planteada en los objetivos.

Al mismo tiempo, esta investigación que de raíz hace una crítica al desarrollo y a la colonialidad que permea la reproducción del conocimiento, se piensa una configuración de tipo decolonial que rompa la jerarquía investigador- objeto y ponga en igualdad a ambos actores. Para esto, a la par de la reportería, se implementará la mirada del hacer decolonial que propone no solo deconstruir sino replantear los conceptos dentro de la investigación. El proceso descolonizante “no se realiza mediante un método sino mediante acciones/huellas decoloniales que configuran —y se configuran en/desde/por/para— el sentir-pensar-hacer humano” (Ortiz & Arias, 2019, p. 154).

Para que este proyecto se salga de la reproducción perpetuadora de las lógicas coloniales, la investigadora participará en el taller de Diseño de Sistemas Regenerativos y Permaculturales dictado por la fundación, en el que será una participante más dentro del proceso. Sabe que en la interacción y vivencia se identificarán los procesos educativos que fomentan el Buen Vivir en la Fundación Viracocha y en la experiencia misma se encontrará con esos saberes que han sido ignorados años tras años por la academia.

La conversación, la escucha y la cotidianidad junto a los asistentes de la fundación, permitirán que más que ser una persona que tras una barrera observa una situación, la investigadora viva, aprenda y sienta lo que allí se plantea. Además, para registrar

audiovisualmente los espacios de comunidad en donde se llevan a cabo los procesos educativos de la fundación, se realizará un registro desde el sentir y la escucha, respetando los espacios y los deseos de los asistentes para captar de forma ética y fidedigna lo que en la fundación se construye.

Finalmente, para la elaboración del producto audiovisual sobre los procesos educativos que se viven en la Fundación Viracocha para la construcción de Buen Vivir, se escuchará, se conversará y se entrevistará a los asistentes del taller, directores y trabajadores de la fundación sobre su propio experimentar de Buen Vivir. Esto entendiendo que en el diálogo y la escucha está la construcción conjunta de conocimientos y más al hablar de Buen Vivir, es indispensable conocer las diversas formas en que las personas lo experimentan.

Al mismo tiempo, la investigadora-participante apuntará en un diario las observaciones, ideas, preguntas y sentires que le surjan durante el taller. Esto como actividad de autoconocimiento y de reconocimiento de lo que se vive para el posterior análisis de resultados y la creación del producto audiovisual.

Las fotografías y videos serán realizadas con una cámara Canon 800D y se acompañará de un trípode en los casos necesarios; el sonido se capturará con una grabadora Dr-07x y en casos muy específicos se utilizará un micrófono lavalier para la realización de entrevistas. El objetivo será siempre la captura del sonido ambiente, las clases y las conversaciones para que, en el momento del montaje, la palabra dicha, más el registro de las actividades y todos los saberes allí encontrados, sean la construcción del producto final.

El producto audiovisual resultante será de tipo documental, entendiendo el género documental como “el registro de un acontecimiento de la realidad, tomado en el momento en que ese hecho está ocurriendo y con el cual se pretende probar o hacer constar algo luego en su exhibición” (Biasutto, 1994, p. 142). Además, con él se pretende dar a conocer una concepción distinta de la relación humanidad- Madre Tierra y de las propias relaciones interpersonales. Se busca que “el espectador, luego de la proyección, sepa mucho más sobre el propio tema de la obra de lo que sabía antes de verla” (Biasutto, 1994, p. 144), concretamente, que el espectador observe las propuestas que se tejen para el Buen Vivir en una realidad local (Fundación Viracocha), que entienda que se construye de forma individual y colectiva y que la entienda como una alternativa de vida dentro del sistema actual.

Posterior al taller, la investigadora revisará el material, escuchará y observará el contenido y realizará una escaleta guía como herramienta para el montaje. Toda la creación surgirá bajo su interpretación de lo encontrado y lo aprendido y bajo la sistematización de la información recolectada. En cada día del taller los facilitadores han organizado actividades teóricas y prácticas en torno a un tema en específico y así será organizada la información: Día 1: Llegada. Día 2: Ecología Holística. Día 3: Agua. Día 4: Suelos. Día 5: Alimentación y así hasta el día 14 del taller.

6 Resultados

Para dar pie a lo encontrado, es necesario hacer una breve aproximación a la Fundación para el desarrollo alternativo Viracocha y conocer la cosmovisión y lo que allí se teje; por tanto, este primer apartado es una introducción sobre algunos de sus programas y objetivos como organización.

Todos los procesos dentro de la finca Viracocha se desarrollan en torno al campo y el medio ambiente. Uno de sus programas es el Centro Educativo Permacultural Agroecológico y en él se ofrecen talleres sobre tres ejes principales: Permacultura, Bioconstrucción y Agroecología. El objetivo de estos espacios es observar y entender cómo funcionan los ecosistemas para crear proyectos que no interrumpan las dinámicas del territorio, sino que al contrario, ayuden a regenerar.

Además, el alimento es un elemento fundamental dentro de la fundación porque para ellos es el contacto más directo que tiene el ser humano con la tierra y así como se trata el suelo donde se siembra, así es como se está tratando el propio cuerpo; por tanto, en la fundación se entiende que una alimentación completa y balanceada es una necesidad básica para el desarrollo de una vida plena y eso quiere decir que cumplir con alimentos inocuos y nutritivos viene desde antes, en el cuidado del suelo.

Parte de las clases del taller de Diseño de Sistemas Regenerativos y Permaculturales - dictado en febrero del 2022 por la Fundación Viracocha junto a la iniciativa familiar Madre Tierra Permacultura y El Clavelito Reserva Natural- eran sobre entender a los seres que dan vida en el suelo (microorganismos), conocer sus relaciones y aprender qué prácticas se pueden integrar para conservar y regenerar la vida que allí habita.

Además, en la Fundación Viracocha se enseña que se cuida lo que se conoce y es por eso que una relación armoniosa con el ambiente nace de la apropiación del territorio y se enseña que la salud del ambiente significa salud humana. Allí no solo se enseña a cuidar el territorio porque funcione como “despensa” de alimentos, se respeta el territorio como símbolo de honra y agradecimiento por lo que hace posible la vida. Esto quiere decir que los espacios creados en la fundación no son exclusivamente diseñados para un posterior consumo.

Dos hectáreas de la finca están dedicadas a la siembra de alimentos para el Programa de Alimentación y Educación -que brinda almuerzo a niños y niñas de la región y ofrece espacios de enseñanza sobre biodiversidad- y cuatro hectáreas son de reserva natural. El resto de la finca está ocupada por las instalaciones como la casa principal, el comedor, la maloca, la casa de semillas, los tipis, los baños secos, la cafetería, entre otros.

También, en la fundación existen espacios como reservorios de agua que están conectados con los techos de la finca para hacer captación de agua lluvia y poder regar las huertas y cultivos. Cada espacio, planta y animal que se encuentran allí cumple funciones específicas que permiten que la naturaleza misma haga “control biológico” porque para ellos la salud del territorio está en la diversidad de especies y cuando existe dicha diversidad, no se necesita de intervención humana.

Después de las visitas de observación y conocimiento de la finca Viracocha y la participación en el Taller de Sistemas Regenerativos y Permaculturales aplicando la metodología planteada en este proceso investigativo, se encontraron los diversos procesos que promueven la construcción de Buen Vivir. Por un lado, hay dos conceptos que permean toda la concepción de vida dentro de la fundación, también existen varios espacios que promueven la comunión y el autoconocimiento, y finalmente la Ecología Holística es su concepto guía para el tejido de buenos vivires.

6.1 Pensamiento sistémico y regenerativo como base para la construcción de un Buen Vivir.

En la fundación Viracocha se entiende que todos y todo somos parte de un sistema, que al mismo tiempo se compone de subsistemas; así como el planeta, lo es nuestro cuerpo y lo es cada célula. En la fundación se interpreta el mundo desde una mirada holística en la cual se entiende

que cada parte de un sistema es necesaria y cumple funciones específicas y en conjunto.

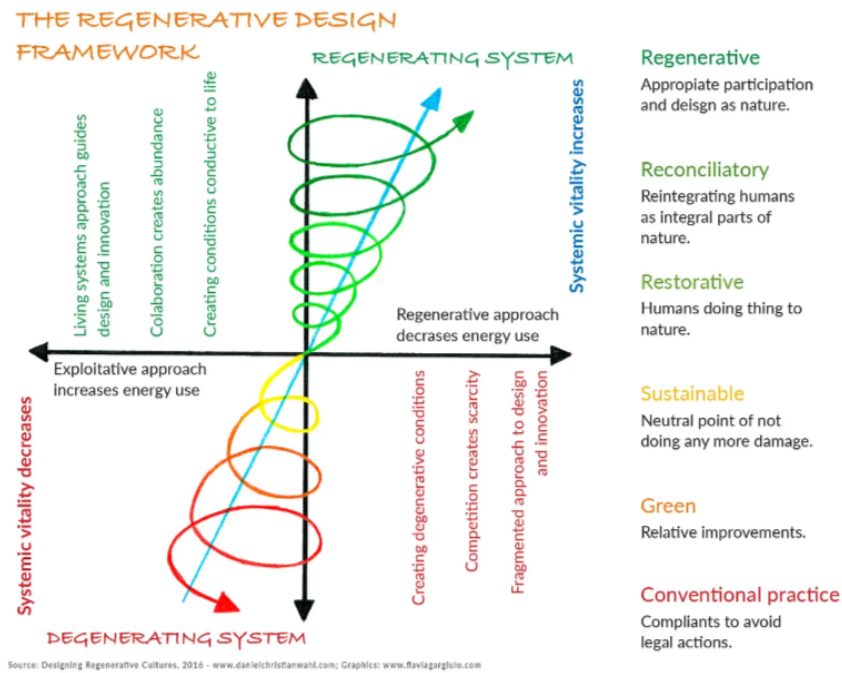
En el centro del mundo no está el humano como hombre independiente y dominante, de hecho, en las clases se enseña la dependencia que se tiene de las demás formas de vida y como en realidad organismos que no son perceptibles al ojo humano son los que colonizan los cuerpos y espacios, y gracias a sus interrelaciones es que es posible la vida como existe actualmente.

Frente a cómo el antropocentrismo, eurocentrismo y el desarrollo han otorgado al hombre el poder de colonizar el territorio, la naturaleza, las mujeres y las demás formas de vida, la fundación Viracocha plantea una visión inclusiva en la que nosotros (animales humanos) nos entendamos como organismos vivos que hacen parte de un sistema más amplio y que respetan las dinámicas naturales de ese gran organismo del que somos parte.

Esa conciencia de que la vida humana no es la única que existe y que todo está relacionado, hace que en la Fundación Viracocha se entienda que lo que hacemos en el exterior termina reflejado en nosotros mismos. Es así como una relación armoniosa con la Tierra es una pieza clave dentro de la construcción del Buen Vivir porque se sale de las lógicas mercantiles en las que se ve a la naturaleza como despensa de recursos y surge un cuidado desde la reconexión y la conciencia de que gracias a ella es que es posible la vida.

La naturaleza no existe para estar al servicio del hombre, se entiende al ser humano como naturaleza, no como algo externo a ella que además tiene el derecho de dominar. De forma en que se enseña que para todas las actividades humanas, existe una dependencia de ella. Por ejemplo, en el Taller de Sistemas Regenerativos y Permaculturales cada día era enfocado en una temática distinta (agua, suelo, comunidad, alimento, vivienda...) haciendo que se entendiera cada temática de forma independiente, pero al mismo tiempo, en las actividades prácticas, todas se encontraban como piezas que convergen en algo mayor.

La regeneración es un concepto insignia. Si bien en la fundación todas las actividades son guiadas a tener una sostenibilidad, se tiene presente que existen posibilidades más allá del punto neutro que puede ser lo sostenible: algo que no aumenta/ ayuda, ni disminuye. Esto explicado desde la imagen que viene a continuación que se presentó durante el taller en varias ocasiones con el fin de entender de qué se trata lo regenerativo



Nota. Adaptado de: The regenerative frame framework, por Daniel Christian Wahl, 2017, Medium(<https://designforsustainability.medium.com/sustainability-is-not-enough-we-needregenerative-cultures-4abb3c78e68b>) CC BY 2.0

Esta gráfica encontrada inicialmente en el libro *Designing Regenerative Cultures* de Daniel Christian Wahl (2016) y luego tomada de su texto *Sustainability is not enough: we need regenerative cultures* (2017) representa mediante un espiral ascendente lo que significan las distintas relaciones con el entorno, desde la “práctica convencional” que provoca que la vitalidad sistémica disminuya, hasta lo “regenerativo” que es todo lo contrario, se diseña como naturaleza, ayudando a que la vida aumente.

Esto es crucial para la fundación porque parte de la importancia de enseñar un pensamiento sistémico es entender cómo funcionan los ecosistemas para replicar sus dinámicas y así lograr una regeneración. En la fundación se propicia la salud del suelo y del planeta como eje esencial de cualquier diseño porque se comprende que una armonía sana con el entorno es necesaria y transversal a las relaciones humanas. Por eso mismo se habla de una cultura regenerativa, en la que se involucra todo un conjunto de ideas, costumbres y saberes en pro de la regeneración tanto ambiental como social.

Acosta ya mencionaba en su texto *Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir* que el desarrollo sustentable debería aceptarse más como una etapa de adaptación para dirigirse hacia un paradigma distinto al capitalista, en el que estén intrínsecas la libertad, la equidad y la sustentabilidad ambiental (Acosta, 2011, p. 193). Y en la fundación se representa la regeneración como ese paradigma distinto que propone la visión sistémica de las cosas y el diseño de actividades humanas a partir de conocer los ecosistemas al tiempo en que se hace un camino de autoconocimiento para una regeneración tanto externa como interna.

Es así como la regeneración ambiental se sale de las lógicas del desarrollo en las que se ve a la naturaleza como pieza clave únicamente por lo que representa económicamente y contrario a esto, se plantean culturas regenerativas en las que los seres humanos nos sintamos parte de este organismo vivo y tengamos así la capacidad de generar formas de vida armoniosas:

En lo más básico y profundo cuando hablamos de ‘culturas regenerativas’ estamos proponiendo volver a habitar cada lugar y cada biorregión de manera regenerativa. Somos capaces de tener un impacto sanador y regenerativo en la complejidad viva de cada lugar que engloba aspectos sociales, económicos y ecológicos en un proceso profundamente interconectado. (Wahl, 2021)

Es decir, la acción de regenerar engloba tanto un aspecto ambiental como de interrelaciones y personal; la regeneración busca entonces construir un Buen Vivir integral, que incluya tanto el bienestar del territorio y la biodiversidad como la armonía en las relaciones y el ser interno.

Es por esto, que el pensamiento sistémico y regenerativo en la Fundación Viracocha se centra en el entendimiento de los ecosistemas para plantear diseños sostenibles, a la par de que se fomenta una exploración interna de cada ser, para así lograr una regeneración que se refleje tanto en el Buen Vivir de cada persona como en el de la comunidad.

6.2 Procesos educativos decoloniales para el autoconocimiento y el convivir en armonía

En la Fundación Viracocha se guían espacios fuera de la educación tradicional que ha priorizado la academia y ha deslegitimado las enseñanzas fuera del canon establecido. Allí se ofrecen talleres enfocados principalmente en el trabajo y conocimiento de la tierra y a la par, de forma intrínseca, se realizan actividades que priorizan el compartir con los demás y el conocimiento personal y colectivo.

Durante los talleres en la fundación, se realiza una actividad llamada los tríos apreciativos. Consisten en grupos de tres personas, creados al azar, en el que a partir de una pregunta general para todo el grupo cada miembro del trío cumple una función. La persona uno habla, la segunda hace una escucha atenta y sin juzgar u opinar y la tercera apunta lo que observa.

Cada persona del trío pasa por los tres roles y en el cuaderno de cada uno queda el registro de quien escribe mientras observa y escucha hablar. Se hacen preguntas que relacionan lo visto en las clases del día con el sentir de cada persona como por ejemplo ¿qué principio o práctica vista está relacionada con un proceso interno? Estas preguntas que se plantean provocan por un lado la observación y búsqueda interna y por el otro, la representación de las emociones propias a partir de las relaciones ecosistémicas.

Esta dinámica de observación, habla y escucha atenta se convierte en un proceso educativo que genera en los integrantes un espacio seguro para el autoconocimiento y la expresión, saliéndose de la rapidez del sistema moderno que da prioridad a la productividad y el consumo constante de información y bienes. Los tríos apreciativos permiten tomarse el tiempo de escucharse y conocerse a la par de escuchar y conocer al otro.

Además, en estos tríos participan todas las personas que asisten a sus talleres y también quienes los orientan, de forma en que se rompe la tradicional jerarquía profesor- estudiante conservada desde la colonialidad ya que se deja de ubicar al educador como un ser superior o fuera de esos espacios y se busca que haya una integración de todas las personas por igual. Esta relación junto a quienes guían las clases permite que exista cercanía, confianza y que se humanice a aquella persona que está compartiendo conocimientos.

De esta forma, los tríos apreciativos se convierten en un proceso que fomentan el autoconocimiento y la escucha como métodos de aprendizaje del ser, y logran entrar en una educación alternativa que promueve el compartir emociones -y la validación de estas- como

parte necesaria para una construcción colectiva.

De la misma forma, así como los profesores o “facilitadores” -como prefieren llamarlos en la fundación- guían clases y prácticas, se dejan espacios libres en la programación del curso para que los mismos participantes propongan espacios para enseñar de lo que saben. Esto con el fin de que cada persona asista a los espacios que más les interesa y, sobre todo, con el fin de compartir saberes de la forma tradicional: a través de la experiencia, la experimentación y el voz a voz.

Estos procesos educativos de tipo decolonial, eliminan la jerarquía y separación entre educadores y estudiantes y rescatan la experiencia y la conversación como método de reproducción del conocimiento. Dejan de lado la unilateralidad de la educación tradicional en la que se ubica una sola persona e idea con la verdad absoluta y permiten que las distintas conciencias se conozcan, interactúen y compartan saberes propios.

Además, parte de las clases prácticas también son dictadas por personas oriundas de la región, que llevan consigo el conocimiento del territorio y de los cambios que en él se observan. En el taller de sistemas regenerativos se dieron espacios sobre apicultura, plantas medicinales, bioconstrucción, semillas, entre otros, orientados por personas del Huila que llevan desarrollando sus saberes durante años y que tienen en dicho encuentro un espacio para replicar su conocimiento.

Teniendo en cuenta que a la fundación llegan personas de distintas partes ya sea para talleres, al comedor comunitario o para recorridos en la finca, -cuando son grupos que permanecerán varios días- se establecen algunas normas que permiten que la convivencia se haga de forma sencilla. Se realiza una dinámica llamada los servicios amorosos para el orden y organización de los espacios comunes, que consiste en la formación de cuatro grupos a los que les asigna un color y cada día de la semana va rotando la actividad que le corresponde a cada grupo.

Las actividades parte de los servicios amorosos son: lavada de la loza, limpieza de baños y organización de la maloca. En la mitad del taller realizado en febrero, la cuarta actividad fue el movimiento del bokashi que se realizó en una de las clases prácticas; de esta forma las tareas de la finca no son asignadas exclusivamente a una o un par de personas específicamente, sino que hace parte de la apropiación y la conciencia de los espacios que se habitan.

Los servicios amorosos logran, por un lado, la repartición igualitaria de las tareas - quitando peso a quienes por siglos se les han asignado los trabajos del cuidado (las mujeres)- y por el otro, que la convivencia en comunidad se haga de forma más sencilla. Es así como esta herramienta se encarga de que un aspecto esencial para el bienestar humano como lo es la armonía en las relaciones, se promueva libre de conflictos y construya un Buen Vivir

Esta realización de tareas en conjunto crea en los integrantes un espacio para la comunicación y genera también una cercanía en quienes en principio eran desconocidos. Los servicios amorosos son actividades en las que más allá de hacer sencillo el orden y la convivencia, permite tejer conversaciones alrededor de intereses en común de quienes allí comparten, logrando una disposición genuina y de igualdad con el otro.

Además de esto, los espacios propician el compartir experiencias que dan cuenta de lo que habita en cada ser. En la fundación se abren espacios de conversación desarrollados desde las acciones cotidianas como el tiempo de alimentación y los servicios amorosos, hasta los círculos de palabras y los tríos apreciativos -que son pensados precisamente para eso-. Sobre estos espacios que dan pie al compartir y a la conversación Freire resalta que son necesarios ya que la búsqueda (el autoconocimiento) debe hacerse con “seres que también buscan ser más y en la comunión con otras conciencias” (Freire, 1967, p. 8).

Para la fundación Viracocha la comunicación es un factor esencial dentro del bienestar y es por eso que se identifica como una de las necesidades básicas para alcanzarlo. Este bienestar es el mismo Buen Vivir planteado dentro de su misión y que conjuntamente con la comunidad, han representado en un concepto propio que han representado por medio de la flor de la Ecología Holística.

6.3 Ecología holística: integrando conscientemente las necesidades básicas del ser humano para construir un buen vivir

En la Fundación Viracocha se enseña que para construir el Buen Vivir se debe hacer un escaneo desde el interior de cada persona. Cada cambio que se quiera realizar debe ser de adentro hacia afuera y es por esto que para lograr un bienestar y una armonía en la vida han construido de forma colectiva el concepto de la Ecología Holística. Cada pétalo representa una necesidad

básica producto de la conversación e investigación con varios grupos que asistieron a la Fundación Viracocha.

La actividad consistió en identificar de manera colectiva cuáles eran las necesidades básicas que se deben tener cubiertas para tener un bienestar. Después de la visita de varios grupos y recopilar las respuestas, se identificaron ocho necesidades básicas: alimentación, aprender, ocupación, vivienda, social, ambiente, espiritualidad y libertad son los ocho pétalos de este concepto que va de la mano con los múltiples desarrollos de Buen Vivir.



Nota. Adaptado de: Ecología Holística, por Fundación Viracocha, (<https://www.fundacionviracocha.org/>)

La representación de estas necesidades por medio de una flor permite que no exista una jerarquización, sino que, al contrario, se plantean todas las necesidades como igual de importantes dentro del bienestar. A partir de esa identificación colectiva, en la fundación Viracocha se creó el Taller de la Ecología Holística como ejercicio que guía a las personas a observar en qué estado se encuentra cada aspecto de su vida.

Una de las necesidades expresadas en el gráfico es el **aprender**. En la fundación

Viracocha se considera esencial que cada ser esté en constante crecimiento y evolución. El aprender permite que cada persona desarrolle habilidades y descubra saberes nuevos, puesto que, más allá de cumplir con las escalas de la educación tradicional, en la fundación se considera esencial el crecimiento y aprendizaje en las cosas que generan pasión. Esto además de ser riqueza para el ser mismo, puede ayudar a otra de las necesidades básicas que es la ocupación.

En la fundación se considera que la **ocupación** no es exactamente el trabajo, de hecho, el término trabajar prefieren expresarlo como “tra-subir” ya que se considera que desde la palabra misma se le está dando una connotación a la acción y por tanto, se prefiere la palabra subir como la evolución y crecimiento que debería generar eso a lo que se le dedica tanto tiempo. La ocupación es la unión entre la vocación y lo que permite un sostenimiento económico, no es únicamente lo que deja dinero, sino también lo que enriquece el alma y ofrece un goce en el proceso.

El aprender y la ocupación propuestas desde la Fundación Viracocha son procesos que rompen el desarrollo convencional y las prácticas coloniales que han centrado el valor en lo monetario y han pasado por encima los deseos del ser. Estos aspectos se consideran esenciales para el crecimiento interno y para generar una armonía entre las creencias que se tienen y las acciones que se toman. Es una relación directa entre el ser y el hacer.

Otra de las necesidades básicas identificadas es la **vivienda**, entendiendo esta no solo como la estructura física de resguardo sino como lo que está tejido dentro de ella, es decir, el hogar. En la Fundación Viracocha se considera que este debe ser un espacio seguro y de relaciones sanas que otorgan tranquilidad y protección a cada uno; la armonía o tensión que se viva dentro del hogar también permea la forma en que se relaciona cada ser con el mundo y por lo tanto su propio bienestar.

Asimismo, por medio de la comunicación con quienes se forma el hogar, se puede lograr una armonía y hacer una sana resolución de conflictos, fortaleciendo de esta forma otra necesidad básica que es el **aspecto social**. Los seres humanos somos naturalmente seres sociales y vivir en comunidad ha sido inherente a la existencia, por lo tanto, sentirse parte de un grupo es

necesario para compartir gustos, pasiones y para generar un crecimiento en el encuentro. Por tal motivo, en la Fundación Viracocha se propone un aprendizaje en comunidad que rompa los patrones de educación lineales y propone en el aprendizaje colectivo una forma de generar cercanía y crecimiento mutuo, ya que, por medio de las experiencias y saberes de cada persona, las conversaciones se nutren y se aprende de lo que cada ser sabe.

El **ambiente** es otra necesidad básica reconocida en la flor de la Ecología Holística. Este aspecto se refiere a que se necesita un ambiente sano en el que exista diversidad y sanidad, ya que si no hay salud en el territorio que se habita, difícilmente exista salud humana. El agua, el aire, las plantas y todos los servicios que tomamos de la Tierra están dentro de este aspecto; de tal forma en que la relación que generamos con el ambiente que habitamos debe ser congruente a lo que queremos que este sea. En la Fundación Viracocha se considera que generar un Buen Vivir a las plantas y al territorio, es necesario para lograr un Buen Vivir humano.

Esto se logra en la fundación por medio de la permacultura y la agroecología en las que se respeta al territorio y al mismo tiempo, se cumple con otra de las necesidades básicas humanas que es la **alimentación**. Se considera esta como esencial para el bienestar humano porque por medio de los alimentos es que se le da al cuerpo los nutrientes necesarios para su funcionamiento, además, se considera que este factor no solo corresponde a que una persona no tenga hambre y que sea una necesidad que solo se cubre con comida. En la Fundación Viracocha se promueve el alimento como pieza nutritiva y completa que lleva información al organismo y que genera un bienestar para sí mismo, no solo comida que puede ser considerado cualquier producto comestible.

Dentro de este mismo factor, se liga la seguridad alimentaria que como su nombre lo indica es el hecho de que una persona tenga la seguridad de que tiene acceso a alimentos suficientes. Este punto es de suma importancia dentro de la fundación ya que no se puede lograr un bienestar si se sufre estrés por no tener cómo alimentarse o cómo alimentar una familia entera. A partir de esta necesidad es que se conecta el Programa de Alimentación y Educación brindado por la fundación en el que ofrecen a los niños y niñas de San Agustín el acceso al

almuerzo durante todo el año escolar.

Antes de la pandemia por covid-19 también se promovían las mingas y la invitación a los padres de los niños beneficiarios del programa para que juntos sembraran los alimentos que posteriormente comerían sus hijos. De esta forma, se enseñaba a las familias cómo generar alimentos por sí mismos con el fin de promover una soberanía y seguridad alimentaria a la población y así poder cubrir poco a poco sus demás necesidades.

En uno de los talleres de la Ecología Holística se identificó como primera necesidad la **libertad**. Esto lo contó Lina Osorio, una de las directoras de la fundación, como algo que los sorprendió porque generalmente era una de las necesidades que menos se nombraba en esa lluvia de ideas colectiva. Quienes lo identificaron de primero fue un grupo de víctimas del conflicto armado que había asistido a la fundación y es en ese ejemplo cuando la libertad cobra más sentido porque tener que ocultar principios, creencias y vivir con miedo constante al mundo, no puede ir de la mano con el bienestar propio. Ser libre de expresar lo que se siente y lo que se cree es expansivo para el cuerpo y el espíritu y, de esta forma, es posible también desarrollar una conexión con lo demás.

Allí es cuando se conecta la **espiritualidad** como necesidad básica. Distinto a la religión o a la creencia en algo en específico, en la Fundación Viracocha se plantea la espiritualidad como el reconocimiento de que el ser humano es parte de un todo (pensamiento sistémico) y - como ese todo influye en cada ser- la armonía y reconexión con él (el todo) es parte esencial para lograr un bienestar. Estar tranquilo con lo que se hace, se piensa y se crea, hace parte de una armonía interna que para los miembros de la fundación es lo que se condensa en la espiritualidad. Tener una armonía en cada aspecto de la vida se refleja finalmente en lograr una paz tanto interna como externa que finalmente logra un bienestar.

Una vez identificadas las necesidades dentro de los grupos, se propone un ejercicio visual de puntuar cada uno de los aspectos de la flor para de esta forma observar en qué aspectos se debe prestar atención y trabajar. Es así como el concepto de Ecología Holística construido en la fundación, es una herramienta que además de ayudar a identificar el estado de las necesidades

básicas, propone un análisis de cada uno de los aspectos con el fin de atenderlos y lograr un bienestar que se vea reflejado de manera integral en la vida.

7 Conclusiones

En la Fundación para el desarrollo alternativo Viracocha, el bienestar es una construcción holística que se promueve de manera individual y colectiva. Los procesos educativos que allí se plantean, son implementados conscientemente para que al mismo tiempo en que cada persona estudia sus necesidades básicas, aprenda herramientas para que el mejoramiento de la calidad de vida impacte y se genere de forma colectiva.

Para ello, se realizan talleres sobre agroecología, bioconstrucción y permacultura en los que se comparte una mirada sistémica para entender los territorios y cada una de sus elementos como parte esencial de su funcionamiento. Asimismo- y haciendo uso de los sistemas vivos como una analogía- se explica la vida de cada uno como un todo que está compuesto por detalles esenciales en la construcción del bienestar. En la fundación se conectan las enseñanzas prácticas del campo con la vida de cada persona.

Asistir y estar inmersa en los procesos que se llevan a cabo en la Fundación Viracocha me permitió hacer una conexión entre la información académica acerca del Buen Vivir -en la que se menciona que este cambia y se adapta según las condiciones de cada espacio-, y la experiencia plasmada dentro de una comunidad en el que se aplican prácticas para construirlo.

En este camino de aprendizaje - y autodescubrimiento- del Buen Vivir, no solo entendí que este se construye de distintas formas en cada territorio, sino que se hace de forma colectiva e individual. No existe un Buen Vivir estándar para cada grupo ni para cada persona, porque si bien en la Fundación Viracocha se plantea la Ecología Holística como una herramienta para analizar los aspectos de la vida, en cada persona estos aspectos tienen una relevancia distinta y está en cada uno decidir cuáles tienen prioridad sobre otros.

En cada ser la Ecología Holística se ve y se aplica de forma diferente, hay quienes su vocación la encontraron años atrás y actualmente viven de ella, como hay quienes han seguido un patrón académico estándar -como terminar un pregrado, graduarse y trabajar en una empresa- y están satisfechos con ello o están en un camino de búsqueda y de conocimiento de sus pasiones. Así sucede con todas las categorías propuestas en la Ecología Holística y por eso no se plantea como un fin, sino más bien como un proceso.

En la Fundación Viracocha se entiende el Buen Vivir no como una meta estándar y medible al que se puede llegar cumpliendo cosas en específico, sino como un camino que se va tejiendo por cada ser al observarse a sí mismo y al determinar lo que genera su bienestar.

Conocer personas de tantas regiones del país me permitió observar las diversas versiones en las que se están tejiendo buenos vivires. Al taller asistieron personas que desde sí mismos y desde sus proyectos, están buscando impactar de manera positiva tanto al territorio como a quienes lo habitan. Todos tenían algo en común y es que se encontraban allí para aprender a plantear espacios acordes a sus principios de respeto por la vida. Proyectos armoniosos, en los que no es el factor económico el que prima sobre el resto, sino que existe un balance entre el aspecto social, ambiental y monetario.

Al hablar de proyectos armoniosos me remonto a un sistema de organización social que era desconocido para mí hasta entonces y son las eco aldeas. Estas son comunidades intencionales que tienen como principio la sostenibilidad socio-ecológica en las que cada persona tiene funciones específicas y conjuntamente se toman decisiones. Al taller asistieron miembros de la ecoaldea Mi Tribu y en uno de los espacios de conversación, compartieron sobre el sistema de organización llamado sociocracia. Este se basa en las teorías sistémicas y es una forma de toma de decisiones participativa en el que se busca una integración conjunta de los miembros y se entiende a la comunidad como un organismo vivo que se autoorganiza.

Conocer proyectos como las eco aldeas me permitió observar que alrededor del Buen Vivir se están tejiendo redes más amplias que proponen formas de organización alternativas dentro del sistema actual y que antes de asistir a la Fundación Viracocha, no conocía. Además,

analicé que el papel de la educación y la comunicación en estos proyectos es esencial porque rompen las lógicas coloniales de una educación unidireccional y contrario a esto, promueven espacios participativos e igualitarios. Espacios en los que tanto hombres como mujeres son parte de las decisiones, son creadores de conocimiento y de enseñanza.

Al igual que en la Fundación Viracocha, en muchos proyectos que se plantean la construcción de Buen Vivir como eje central, se promueven espacios de conversación, de autoconocimiento y de construcción colectiva como herramienta para lograr relaciones interpersonales sanas que también creen ese Buen Vivir. Estos son espacios dedicados al cuestionamiento personal y en comunidad, para que a partir de la introspección y las experiencias de cada miembro se tejan también conocimientos comunes.

Estos espacios de aprendizaje donde se promueve el Buen Vivir, además de lograr el cuestionamiento de cada ser, siembra en los asistentes semillas para llevar lo aprendido a sus territorios. Pues si bien en la Fundación Viracocha se encuentra un convivir armonioso durante sus talleres, la misión es que esa cosmovisión no solo se quede en la fundación, sino que se promuevan soluciones alternativas al desarrollo en otras regiones del país y, se logre un Buen Vivir por medio del mejoramiento de la calidad de vida de las personas, la construcción de un tejido social sano y en armonía con el entorno. (Fundación Viracocha, s.f)

Profundizar en todo el conocimiento teórico y práctico de esta investigación no solo fue valioso por el documental resultante, sino por lo que en el ejercicio periodístico significa. Esta investigación reafirma que el periodismo puede y debe apropiarse de herramientas del hacer decolonial para dejar de ubicar a los sujetos como objetos y junto a la entrevista, la reportería y sus demás instrumentos investigativos, puede formar relaciones recíprocas y humanizadas con quienes cuentan sus historias. Tanto periodistas como fuentes, son seres sintientes que permean el producto resultante con su subjetividad y sus emociones. Asimismo, el periodista investigador no trabaja solo e independiente, el grupo o el ser investigado es cocreador de ese producto final.

Esta investigación además de aportar a la academia con la ejemplificación de algunas formas en las que en Colombia se está promoviendo el Buen Vivir. Es un punto de partida para

que se siga indagando en las herramientas y procesos implementados por distintas organizaciones en el país y en Latinoamérica. El Buen Vivir además de ayudar a construir un proyecto de Nación como en el caso de Bolivia y Ecuador -plasmado en su constitución-, transforma la calidad de vida de las personas y las comunidades que implementan esta cosmovisión.

El Buen Vivir es un proyecto interno y externo en cada ser. Es una observación personal y comunitaria que invita a una armonía interna para que esta se vea reflejada en el exterior. Propone crear relaciones sanas basadas en la escucha y la empatía y es una pausa para contemplar la vida en medio de la inmediatez del mundo actual. Los procesos ligados a promover este Buen Vivir están por la misma vía de tejer culturas regenerativas en las que se ubica la salud humana, de relaciones y del planeta como eje central de vida.

El Buen Vivir está ligado a procesos de resistencia, de cambio y de resurgimiento en las que comunidades indígenas, campesinas, mujeres, afrodescendientes y demás que por años han sido marginados, tengan en esta cosmovisión una respuesta frente a la crisis. La soberanía alimentaria, las eco aldeas, los procesos de paz, las ollas populares y las infinitas expresiones de común- unidad (comunidad) son la viva muestra de que el Buen Vivir es el camino que ya no solo el mundo está buscando, sino que ahora, está creando.

Referencias

Acosta, A. (2011). Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir. En I. Farah, & L. Vasapollo, *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?* (págs. 189- 208). La Paz: Plural editores.

Acosta, A. (2012). *Buen Vivir Sumak Kawsay: Una oportunidad para imaginar otros mundos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Acosta, A. (2013). *Los derechos de la naturaleza: Una lectura sobre el derecho a la*

existencia. En A. Grijalva, M. E. Jara, & D. Martínez, *Estado, derecho y economía* (págs. 255-282). Quito: Corporación Editora Nacional.

Arias Gaviria, J. (2017). Problemas y retos de la educación rural colombiana. *Revista Educación Y Ciudad*, 53-62. Obtenido de <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n33.2017.1647>

Biasutto, M. Á. (1994). Realizar un documental. *Comunicar*, 142-145.

Consejo de Facultad de Comunicaciones. (2003). *Reglamento de Trabajo de Grado de los estudiantes del Programa de Periodismo*. Medellín, Colombia.

Escobar, A. (1998). *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Freire, P. (1976). *Educación y cambio*. Buenos Aires: Ediciones Búsqueda.

Fundación Viracocha. (2016). Ecología Holística. Integrando las necesidades básicas del ser humano en la vida cotidiana. *Revista Semillas*, 55-61

Fundación Viracocha. (s.f.). Conócenos. Obtenido de Fundación para el desarrollo alternativo Viracocha: <https://www.fundacionviracocha.org/origen>

Fundación Viracocha. (s.f.). *Ecología Holística* [Figura]. Recuperado de <https://www.fundacionviracocha.org/>

Galeano, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.

Gómez-Quintero, J. D. (2010). *La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del*

desarrollo en América Latina. *EL ÁGORA* USB, 87-105.

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo. *América Latina en Movimiento*, 1-20.

Gudynas, E. (2011). Tensiones, contradicciones y oportunidades de la dimensión ambiental del Buen Vivir. En CIDES-UMSA, *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, 231- 246

Gudynas, E. (2016). Alternativas al desarrollo y Buen Vivir. En *El Buen Vivir como paradigma societal alternativo*. Economistas sin Fronteras.

Gudynas, E., & Acosta, A. (2011). El buen vivir más allá del desarrollo. *Quehacer*, 70-81.

Lander, E. (2009). Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria. Aportes, *Revista de la Facultad de Economía* (BUAP), 197-200.

Larrea, A. M. (2010). Los nuevos retos de América Latina. Socialismo y Sumak Kawsay. *La disputa de sentidos por el Buen Vivir como proceso contrahegemónico* (págs. 15- 27). Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES.

Martínez Alier, J. (1992). *De la economía ecológica al ecologismo popular*.

Mignolo, W. D. (2008). La opción descolonial. *Letral*, 4- 22.

Ortiz, A., & Arias, M. I. (2019). Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. *Hallazgos*, 149-166.

Osorio, R. H. (2018). Reportaje: la metodología del periodismo. *Comunicación*, 37-49.

Peña, J. T. (2010). La ecología es holística.

Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 11-20.

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (págs. 201-242). El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Ruiz Salguero, M. (2007). La mortalidad por desnutrición en Colombia.

Satrústegui, K. U. (2009). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. *Carta Latinoamericana*, 2-32.

Wahl, D. C. (2017). Medium. Obtenido de <https://designforsustainability.medium.com/sustainability-is-not-enough-we-need-regenerative-cultures-4abb3c78e68b>

Wahl, D. C. (31 de Mayo de 2021). *¿Qué son las culturas regenerativas, y que importancia tienen?* Obtenido de <https://designforsustainability.medium.com/qu%C3%A9-son-las-culturas-regenerativas-y-que-importancia-tienen-5a7e19e4d28a>

Anexos

Producto periodístico final: [Documental Armonía](#)

